Año LIII — Sábado 6 de Diciembre de 1913 — Núm. 16.166

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Mediceras, 4.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, *Havas, Laffite*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhen F. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fike*, McPath Row.—Berlín, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

✝

CUARTO ANIVERSARIO
D. O. M.
La Señora
Doña Elisa Hernández Llamusí
DE ESCAMEZ
Falleció el 8 de Diciembre de 1909, confortada por los S. S. y la S. I.

LA HORA SANTA que se celebrará en la consagrada Iglesia de la Caridad á las once de la mañana del día 9 del actual, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

Su viudo D. José Escámez, hija y demás familia, al suplicar la asistencia á tan piadoso acto, ruegan pidan á Dios por el alma de la finada, por cuyo favor les quedarán reconocidos.

La salud en la vida rural

Un problema del día

Hay un problema rural de resolución más acuciante para el campesino y hasta para el obrero del campo, que la previsión de los accidentes del trabajo y la higiene industrial de las faenas agrícolas en todas sus complicadas y vastas derivaciones, y es la sanidad del campo, la habitabilidad de la población de las aldeas y de las haciendas.

Compete una función social, humanitaria al Poder público, extendiendo y aplicando al obrero del campo la ley de Accidentes, un tutelar intervencionismo, velando por la higiene, por la remuneración del trabajo, por la jornada, renta no capital del esfuerzo individual del trabajador; por rodearle de instituciones y de medios de vida más razonables; por ponerle á cubierto del plazo fatal de la vejez y de la inutilidad; pero todo ello, con ser un ideal hermoso y justo—que fragmentariamente en la legislación de ciertos países, y aún en la española, sumió en disposiciones plausibles,—no alcanza á debilitar los crueles y aterradores efectos de los abandonos sociales, que lleva á sembrar la zoeo de cementerios los hoy abandonados campos, y ayer, talleres, fértiles vegas y prósperas senaras del relieve hispano.

Bien está que la ley ampare al obrero en el contrato de trabajo con el patrono, y que la misma ley humana, justa, esculpa en los hitos de las lindes los derechos de los jornaleros; pero antes que todo ello está que los legisladores, que los hombres de Gobierno paren mientes en algo que es una tremenda acusación, y que por fraternidad social debe evitarse.

⁂

La población rural, base económica del pueblo español, sufre el desamparo de aquellos que no tienen otra preocupación que la de alzarse en las cumbres urbanas, dejando perdidos en el valle á los labriegos. Los problemas de beneficencia, higiene, instrucción, cultura, respeto y equidad, derechos políticos y privilegios familiares, no salen de los caminos de ronda de las poblaciones, y 8.000 pueblos allentan, sin saber por qué, hundidos en la miseria, y, lo que es peor, acechados por la muerte; agricultores y ganaderos (con sus industrias anejas; selviculcores, destileros, canteros, leñadores, madederos, carboneros, mineros, celadores de telégrafos, ferroviarios, peones camineros, guardas de monte...

Y no es lo peor para ellos los mezquinos salarios, las embrutecedoras jornadas, la incultura, la vida bestial, en fin, que arrastran; lo peor es el *medio* en el que desenvuelven su esfuerzo, y ese *medio* inhabitable es el que por una función tutelar del Estado se debiera mejorar, como salud suprema de un interés nacional.

Espanto ponen en el ánimo cifras y números oficiales, y es bueno que se sepan.

¿Para qué hablar de reivindicaciones sociales para el obrero del campo, en tanto éste no tenga asegurada la vida por un alto y primordial deber social?

Sin aguas potables en gran parte de los pueblos de la nación, la anquilostomiasis diezmando al número; el reumatismo, torturando despiadadamente al ciudadano; el cólera y la tifoidea, y, por último, el paludismo, azote de las aldeas, dan la medida de un cruel abandono.

⁂

Las infecciones hídricas, vesículas de cólera y de la tifoidea, producen 24 millones de días perdidos en el año para el trabajo. Calculándolo que representa para la economía, y haced una resta de labor y una suma de aumento de carga muerta.

En Granada, mezcladas con los darros (productos de letrinas) corren las aguas de la población. Badajoz se surte de aguas que llevan las vías al descubierto; Jaén cuenta con aguas para el consumo sin potabilidad; las de La Carolina tienen tres grados hidrométricos (casi agua destilada). Levante, Andalucía, ambas Castillas, Asturias, Galicia y Extremadura, en su mayoría, se surten para el consumo de aguas impotables, con que se fomentan las fiebres tifoideas, endémicas en España, que arrojan la tremenda cifra de más de 400.000 enfermos anuales, y 36.000 muertos en el año.

Treinta y dos son las minas infectadas de anquilostomiasis en Linares, y probablemente se infeccionará toda la zona minera de Almería.

En 70.000 se calculan los reumáticos que acuden anualmente á los balnearios. Setenta mil maldiciones públicas, reconocidas y acreditadas que cuantas no subirán de los míseros pueblos y rebotarán en los exangües labios del que no pudo costearse el viaje curativo.

Pero donde se llega al desequilibrio en las tablas de natalidad y mortalidad, es al estudiar en cifras el valor de lo perdido con el azote implacable del paludismo.

Veamos en globo unas cifras. Ello será bastante para darnos idea de la intensidad de este consumas y frío crimen social.

⁂

Existen en España 1.409 términos municipales palúdicos, con una dimensión de los focos por hectáreas, áreas, centiáreas, de 341, 264-71-90, que representan un valor en el mercado de 2.[illegible]2-387, 75 pesetas.

Costarían las obras de saneamiento unas 53 871,705 pesetas, con lo que aquellos terrenos adquirirían un valor de 153 225,987 pesetas. Creemos que merecería intentarse, siquiera porque con tal negocio se saldaría el déficit que produce en presupuestos la guerra de Marruecos.

El paludismo produce una morbilidad de 227,946, y una mortalidad de 2.460. Dos mil vidas que tienen que cargarse á los haberes de la «Gaceta».

El consumo anual que se hace de quinina en gramos es de 2.133.901, que representa un valor de 1.066.950 50 pesetas.

El valor de los jornales perdidos es el de 6.797,902 pesetas, y el valor de las vidas perdidas, en pesetas—valor del producto de la máquina-hombre,—es el de 12.300.000. Total de pérdidas para la economía nacional, 149 858.451,75 pesetas.

Con lo que casi podríamos acometer la conquista de los mares, con la continuación de la reconstitución naval española.

Extensiones de tierras pantanosas, como las 2 000 hectáreas de Lorca; las 16.000 de la laguna de Villamartín (Palencia); las lagunas de Medina, de Jerez de la Frontera, con una extensión de cuatro kilómetros; otros tantos en Espera; las 16 000 hectáreas de las marismas de Lebrija (Sevilla á Cádiz); los campos yermos de Albatera (Alicante á Murcia) y muchos más.

Y esto, para la Federación Nacional Ferroviaria: ¿Por qué no preocuparse del problema que tan directamente les afecta?

¿Y sabe por qué?

Porque existen *800 estaciones ferroviarias*, declaradas oficialmente palúdicas. Hay líneas enteras palúdicas, como las de Cáceres, la de Mérida á Sevilla, la de Zafra á Huelva, la de Badajoz (por Ciudad Real)... y estaciones terror de los empleados, como la de Bazago a (Cáceres); La Almoraima (Bobadilla á Algeciras); La Fregeneda, frontera de Salamanca y otras cien y cien más.

⁂

Ancho campo tiene el actual Gobierno, que cuenta con hombres que tienen en su haber las más preciadas conquistas en la legislación obrera, para manifestar su protección hacia las muchedumbres rurales, sanear los hoy inhabitados campos y tierras nacionales.

A. Fernández de Velasco.

La cuestión electoral

Madrid 6-9 m.

El ministro de la Gobernación ha recibido numerosas visitas de comisiones políticas recien llegadas de provincias para tratar de asuntos electorales.

También le visitaron varios exministros liberales con el mismo objeto.

La Cruz Roja

La Ambulancia de la benéfica Asociación de la Cruz Roja de esta Ciudad, celebrará mañana las siguientes fiestas:

A las once de la mañana asistirá dicha Ambulancia en formación á una misa solemne que se celebrará en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, asistiendo al acto comisiones de las ambulancias de La Unión y Pormán y Junta de Damas.

Después en el patio de la Casa de Misericordia tendrá lugar el solemne acto de imponer las cruces de bronce que la Cruz Roja ha concedido á dos bravos carabineros de esta Comandancia, Mariano Pelús Bemet y Ginés Abellán Azorín, que en la noche del 5 de Abril auxiliaron á los camilleros de la benéfica Institución de la Cruz Roja, que con evidente riesgo de sus propias vidas, fueron á la mina «Progreso» situada en el monte de San Julián, á recoger á un obrero que se hallaba en completo abandono y enfermo de mucha gravedad.

A las cuatro de la tarde y en la sala de actos de la Sociedad Económica, la Junta de Damas repartirá los premios á que se le han hecho merecedores los cinco camilleros que han prestado mejores servicios durante el pasado año.

UN BANQUETE

Varios amigos del ilustrado y distinguido capitán de Artillería, nuestro apreciable amigo y contertulio D. Federico Rodríguez Beiza, obsequiarán á éste en el salón de la planta baja de la Sociedad del Casino con un banquete, en señal de despedida por haber sido destinado recientemente tan culto y bravo militar al ejército de operaciones en Africa.

La redacción de EL ECO DE CARTAGENA se congratula por el acto de esta noche, que demuestra las grandes simpatías que el Sr. Rodríguez Beiza ha logrado captarse en Cartagena, á la vez que deplora la separación de tan buen amigo como cumplido caballero.

CRONICA DE MADRID (1)

"La empresaria te has metido"...

El fracaso de Aurorita.

La señorita Goya es una desgraciada; al menos no le sonríe, grata, la dicha. Ya sabes, lector, que la señorita Goya es empresaria de Eslava. Aurora—la gentil, la madrileña, la altiva Aurora—trocó, en el cuarto de hora de locura que á cada mortal nos corresponde, el escenario por el despacho en cuya puerta luce, mayestático, este cartel presumido: «*Dirección*». La señorita Goya hizo buen acopio de aplausos. Suponemos nosotros, que sonriera cosecha de pesetas. Y ¡claro!; el aplauso hastía, el éxito anonada, el triunfo, luego de ser sistemático, se presenta con el gesto poco amable de la monotonía...

Quiere decir todo ello que Aurora dejó la escena para ocupar un fastuoso despacho, entre máquinas de escribir y laberínticas combinaciones administrativas. Y la señorita Goya—toda simpatía, toda belleza—fué empresaria del teatro de Eslava...

Pero, por uno de esos *caprichos* del público, por un error en el criterio directivo, por un afán inmoderado de lucro; sea por lo que fuere, Eslava ha venido arrastrando una vida mezquina, vergonzante... Ni prescindir de la moral, ni dar rienda suelta á la danza del vientre, ni rebajar los precios—unos precios exorbitantes—, nada bastó á enderezar el entuerto. Y la señorita Goya empezó á saborear las hieles del fracaso, más amargas cuanto más dulce fué antaño el zumo del triunfo y el néctar de la felicidad. ¡Pobre Aurora!...

Ahora, Eslava ha vuelto á empezar. El sábado apareció en el cartel un elenco sosito él, sin empuje, sin vida, sin savia. ¿Quien sabe? Quizá en esta etapa triunfe la señorita Goya, quizá pueda recojer fruto sazonado de sus abnegaciones como empresaria.

Pero ¡bah! Mucho tiene que variar el público para que eso suceda. Sí, porque el público ha declarado guerra á muerte á la farándula y se alió, decidido, con la película para dar un mal rato á histriones y á comediógrafos. ¿Por qué? ¿Con razón? ¿Con fundamento?...

Otro día hablaremos de ello. Es tema propincuo á la chacta... Hoy consignemos, con amargura, que la señorita Goya está pasando disgustos en su despacho de Directora y, lo que es mucho peor, á fuerza de disgustos se vá á quedar horrorosa y cuando retorne á las tablas no impresionará al buen público. Sí, porque—aquí, en confianza—la señorita Goya es gentil como una palmera, bella como un amor, simpática y sujestiva, pero de *tonadillera* no tiene más que el aire que le han dado los que inventaron la palabreja tomando como base los *arpegios sublimes* de «*Ven y vení*»...

LUIS DE GALINSOGA.

(1) No todo ha de ser del género trágico. No todos los lectores se interesan en esta cosa pública. Por ello, alternaremos la serie de crónicas dedicadas al pleito político con otras crónicas que sean las habituales, las dedicadas á comentar el perfil del día, que las amenas y que no por el pueblo nuevas, si por el asunto.—*L. de G.*

Boletín del Explorador

Comité de Cartagena

Para la excursión del próximo domingo día 7 del corriente se reunirán los Exploradores frente á la Sociedad Económica para salir á las ocho de la mañana en la forma siguiente:

El primer grupo irá á establecer su campamento en «Tentegorra».

El segundo grupo lo establecerá en el «Cabezo del Horno».

El tercero y sexto en la «Fuente del Loro».

El cuarto grupo lo establecerá en la «Algameca grande.

Para el regreso los Sres. Instructores levantarán los campamentos con la anticipación necesaria para encontrarse de seis y media á siete frente á la Sociedad Económica, donde romperán filas.

Cartagena 6 Diciembre de 1913.—P. O. del Comité, El Secretario, Antonio Truchuelo.

De Sociedad

Se encuentra en esta nuestro respetable y querido amigo, el general de Infantería de Marina, Excelentísimo Sr. D. Manuel del Valle.

Reciba nuestro saludo de bien venida.

—

Precedente de Barcelona hemos tenido el gusto de saludar, al joven estudiante cartagenero de la facultad de Derecho, D. Geraldo Bosch.

—

Hoy hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo, el rico minero de Mazarrón, don José Esparza.

—

Después de haber evacuado ciertos asuntos referentes á su profesión, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y contertulio, el ilustrado ingeniero de minas, D. Carlos Tapia.

Cotización y cambios

PLOMO, 17 5.
PLATA, 29-6/32.
ZINC, 20-13 9.

INTERIOR, 78'75
PARIS, 6[illegible]
LONDRES, 26'97

Imposición de cruces

Madrid 6-9 m.

En el ministerio de la Guerra se ha celebrado la imposición de cruces de Beneficencia al cabo y soldado de la brigada topográfica Miguel Fernández y Pedro Rollán, que salvaron la vida al conserje del Teatro de la Zarzuela, á su esposa y á su hija, durante el incendio.

Las cruces se las ha regalado Reynot.

CUENTO DEL SABADO

EL MILAGRO

Llegó por fin, la ansiada fiesta del Patrón de Alava. En la ciudad y aldeas, era recibida con alborozo de campanas y cohetes, apenas el alba, con sus débiles rayos, comenzaba á rasgar los plomizos nubarrones, presagio de probables aguaceros.

La capital vitoriana, de suyo tranquila, permanecía envuelta en sepulcral silencio, desde que en la noche anterior cesaron las tradicionales retretas, tocadas por los clarineres y atabaleros municipales, en los balcones de la Casa Consistorial, iluminados con hachas de cera, á antigua usanza.

En la calle de la Herrería, el sereno golpeaba con fuertes aldabazos la puerta principal de una casa, para despertar á cierto vecino, que tal favor solicitara la anterior noche.

Momentos después, abríase la puerta de referencia, para dejar paso á un joven de alta estatura y humilde apariencia. Nuestro joven, de nombre Macario, era lugareño de origen; su pueblo natal no estaba muy lejos, y al monte del mismo se dirigió, con ánimo de coger unos perrochicos, para la merienda de la tarde.

Las campanas de las iglesias de Victoria llamaban á vísperas solemnes. Las calles de la ciudad, especialmente la de Castilla, ofrecían desusada animación, circulando por ellas romeros en grande abundancia, camino del próximo pueblecillo de Armentia.

Los que podían, escalaban los coches y autos, y por dos reales, se ahorraban la suela y el cansacio, que suponen los tres kilómetros que separan la aldea, de la ciudad.

La concurrencia, contemplando las numerosas cuadrillas de jóvenes alegres, (en una de las cuales, va Macario) que vistiendo largas blusas blancas y sombreros de deshecho de todas clases y llevando sendas botas pellegeras pendientes de gruesas zarras, abundan por la carretera, dando á la fiesta una nota del buen humor reinante, llega insensiblemente al pueblo de San Prudencio, en cuya parroquial iglesia, antigua Colegiata, á costa de no pequeño trabajo, por la aglomeración, adora la reliquia del Santo insigne, y excelso Patrono de Alava.

En la campa próxima, junto á las desparramadas casas, y sobre los verdes ribazos, vénse abundantes corrillos de romeros, despachando con excelente apetito las ricas perrechicadas que á prevención llevaron.

Los puestos de meriendas, hacen el agosto; y las tabernas, agotan sus grandes provisiones.

Delante de la iglesia hay una especie de plazuela en la cual se bailotea de largo al son del chún chún. Más allá, otro grupo danza al compás de alegres jotas que rasgueа una guitarra.

Es objeto de curiosidad y vene-